

# Piometra

**La piometra** es una infección del útero que puede producirse en perras y gatas, y provoca que la mascota se ponga muy enferma. El útero habitualmente se llena de pus. Aunque la enfermedad se conoce desde hace décadas, todavía no se entiende por completo el verdadero proceso de la enfermedad. En general, se reconoce que la progesterona y el estrógeno y sus receptores desempeñan un papel en el desarrollo de la piometra; sin embargo, la infección se activa por un componente

**Los signos clínicos** más habituales en perras y gatas son:

letargo, depresión, anorexia, excesivo consumo de agua, micción excesiva, membranas mucosas pálidas, secreción vaginal sanguinolenta. Se han informado con menos frecuencia vómitos, diarrea, pérdida de peso, distensión abdominal y ojos inflamados. Algunas mascotas posiblemente no tengan ningún signo clínico además de la secreción vaginal purulenta. La piometra debe considerarse en cualquier perra intacta que se muestre enferma. En general, se necesita un útero distendido con líquido para diagnosticar la piometra.

**Las pruebas diagnósticas** para ayudar a diagnosticar la piometra incluyen: perfil bioquímico general, hemograma completo, análisis de orinara, diografías abdominales, ecografía abdominal y citología vaginal. La piometra es una emergencia médica que requiere una rápida intervención para evitar una infección fulminante y la muerte.

**El tratamiento** en la mayor parte de las mascotas, requiere ante todo una estabilización y una reanimación preoperatorias. Después de una estabilización, la ovariectomía (esterilización) es el tratamiento de elección. Los resultados de este tratamiento son habitualmente una rápida recuperación con un riesgo mínimo de reaparición. La ovariectomía también evita el riesgo de cáncer de ovarios y útero y futuros embarazos no deseados. Sin embargo, además de los problemas en múltiples órganos mencionados anteriormente, las perras generalmente presentarán dolor abdominal, vómitos/defecación excesiva, frecuencias cardíacas elevadas, salivación, dificultad para respirar, jadeos y fiebre con el tratamiento médico. Cuando se tratan mascotas con piometra con prostaglandinas y antibióticos inyectables, deben pasar varios días para poder apreciar un efecto. Las perras y gatas son susceptibles de desarrollar piometra de nuevo, después del tratamiento médico, y deben someterse a una ovariectomía cuando ya no se destinen a fines de cría.

**Cuidados posteriores:** una vez que se da el alta a la mascota del hospital, los cuidados posteriores son mínimos. Los cuidados son habitualmente los mismos que se emplearían en caso de una esterilización de rutina; sin embargo, la mascota recibirá antibióticos, según la receta del veterinario, durante al menos 10 días. El animal no debe realizar sus actividades normales, subir escaleras ni realizar actividades sin correa durante las dos primeras semanas después de la cirugía, y la incisión debe protegerse para evitar traumatismos autoinflingidos.

